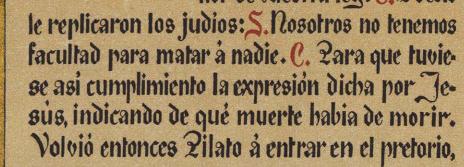


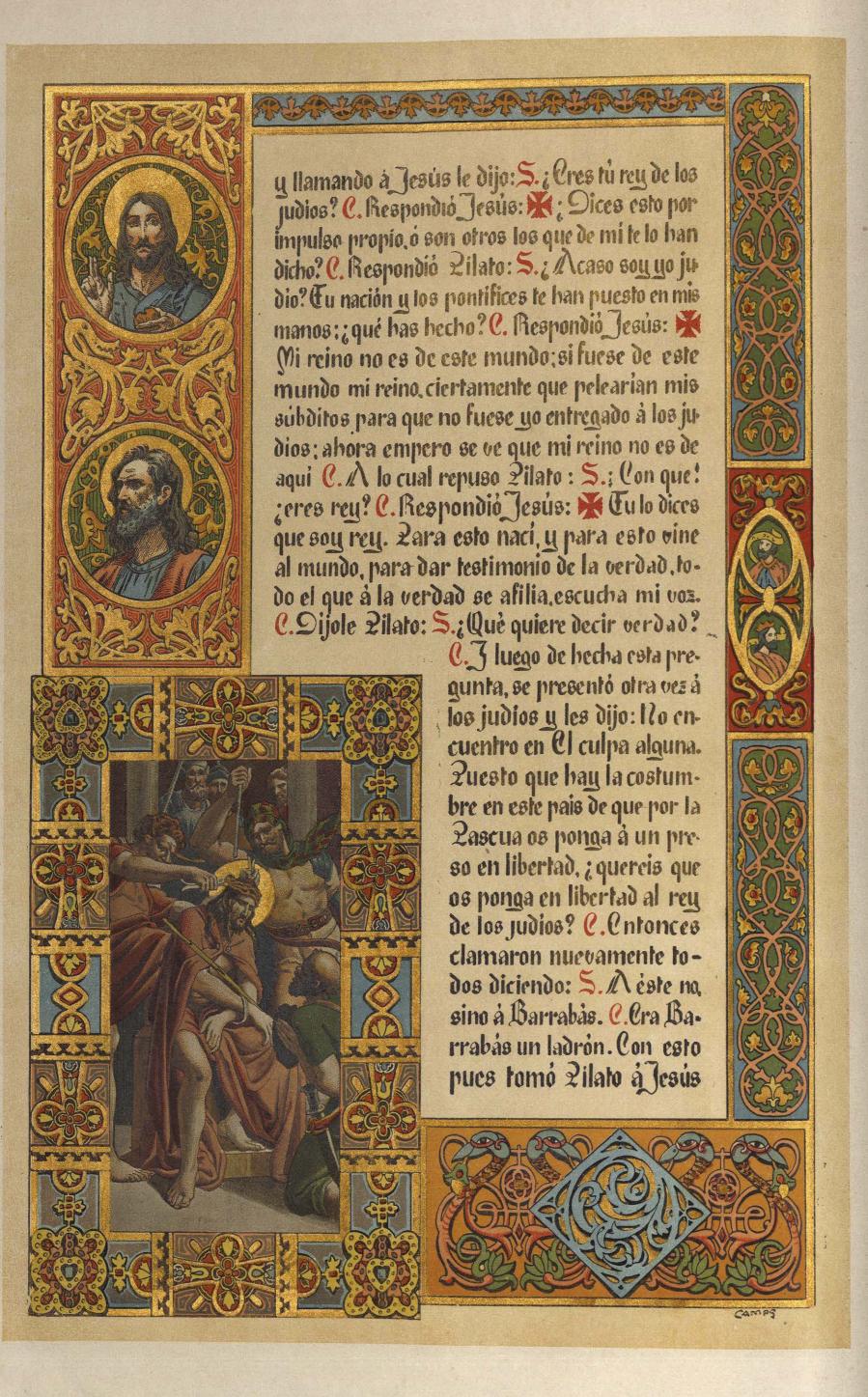
al pontilice Cailàs. Entretanto estaba Simón 2edro de pie calentándose, cuando le dijeron: S.; No eres tú también del número de sus discipulos? C.

3 el negandolo dijo: S. No lo sou. C. Dijole entonces uno de los criados del pontifice, consanguineo de aquel cuya oreja cortó Zedro: S.; No te he visto uo en el huerto en compañia suya? C. Nego Zedro otra vez y ensequida cantó el gallo. Llevaron pues à Jesus desde la casa de Caifás al pre torio; era de mañana y ellos no entraron en el pretorio por no contaminarse, à fin de poder comer la pascua. Saliò pues à fuera Pilato à hablarles u dijo: 5.; Que acusación tra eis contra este hombre? C. Respondiéronle y dijeron: 5. Si éste no fuese malhechor, no te lo entregariamos. C. Di joles pues Tilato: S. Tomad. le vosotros y juzgadle al tenor de vuestra leu. C. M esto





CAMPS



una corona, se la pusieron en la cabeza, y le envolvieron en un vestido de púrpura, y se le acercaban y le decian: S Salve, rey de los judios. C I le daban de bofetones. Volvió luego à salir Zilato y les dijo: S Ved que os lo traigo aqui fuera para que sepais que no encuentro en él delito alguno. C Salió en esto Jesús llevando la corona de espinas y el vestido de púrpura y les dijo Zilato: S Ved abí al hombre. C Al verlo los pontifices y ministros gritaban diciendo: S Crucificale, crucificale. C Dijoles Zilato: S Tomadlo vosotros y crucificadle, pues yo en Cl no encuentro delito. C Respondiéronle los judios. S Rosotros tenemos una ley, y según esta ley debe morir, porque se ha proclamado Hi-

jo de Dios. C Oidas estas palabras se acobardó más y más Zilato, y entrando otra vez en el pretorio dijo à Jesús: S; De donde eres? C Mas Jesús no le dió respuesta: entonces le dijo Zilato: S; lada me contestas?; no sabes que tengo poder para crucificarte y poder para ponerte en libertad? C Respondió Jesús: ** No tendrias sobre mi poder alguno, si no se te hubiese conserido desde arri-





